

LA UNION OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

NUMERO 29 (BAJO EL ESTADO DE SITIO)

NOVIEMBRE DE 1905

La clase trabajadora y el estado de sitio

Decididamente hemos entrado en un período aligido. La organización obrera del país, ha tenido a virtud de hacer sentir su acción al punto de conmover a la burguesía repercutiendo este sacudimiento hasta su mecanismo: el estado.

Los hombres llamados de gobierno y con ellos todos los *smitsechos*, teorizando niegan rotundamente la razón de ser de esa lucha de clases que es la brújula de las reivindicaciones proletarias. Niegan los ensorbecidos capitalistas cuando se discuten teorías, la razón que asiste al asalariado al preconizar esa lucha diaria y sin cuartel, convencidos de que si se suprimen los privilegios de que gozan una porción de hombres en detrimento de la inmensa mayoría y, suprimido con ellos, las clases sociales se habrá dado paso a la humanidad para atravesar una era más feliz quien mejor a la especie toda.

En abono de su tesis los señores sacan á relucir argumentos sofístico pretendiendo esa igualdad ante la ley, esa facilidad de *trabajando y ahorrando* hacerse rico pues para eso *todos tienen los mismos derechos* ¡Ah! los derechos y la igualdad ante la ley.

Los trabajadores acabamos de presenciar un hecho por de más significativo. Los obreros al entrar la época más propicia para conquistar mejoras empiezan a realizar algunos movimientos huelguistas quienes asumen algunas proporciones debido á que el espíritu de solidaridad comienza á intensificarse también entre nosotros. Ahora preguntemos: Si existiera la igualdad ante la ley; si la libertad del trabajo y la libre oferta y demanda de brazos fuera un hecho: ¿Cuál sería la actitud de la clase gobernante?

No sería por cierto la asumida por el poder ejecutivo puesto la conducta correcta, imparcial del gobernante debe ser la de dejar que sus gobernados capitalistas y obreros gestionen sus intereses libremente.

¿Porqué esto no ocurre así?

Sencillamente, porque las que gobiernan son capitalista y defienden los intereses de sus secuaces importándoles un mito de la otra clase, la clase trabajadora.

De ahí la guerra abierta y á muerte á las organizaciones obreras que con el estado de sitio intermitente pretende verificar el actual gobierno nacional. Pero hay algo más que le anima por encima del espíritu de clase y ese algo más es la conservación de su puesto. Sofocando la agitación obrera brinda á los grandes explotadores mayores franquicias en sus operaciones, obtiene en premio á ello la aquiescencia de las distintas colectividades sociales conservadoras esto es: industriales, comerciantes hacendados, terratenientes, rentistas, en general etc, y entre todos estos de reflejo también conforma á los políticos de distintos matices dado ellos lo mismo son conservadores del régimen social actual y por ende son también capitalistas ó lo que es lo mismo explotadores.

Los recursos de que se valen los gobernantes siempre van en consonancia con el grado de cultura de los pueblos, con la altura mental del proletariado en donde actúan aquellos.

Es claro que los que manejan la cosa pública, son oportunistas en *rage* así hemos visto al ex-presi-

dente Roca, sacar buena tajada para su política (lease para su bolsa) de la zarandeada cuestión de límites con Chile. En frente al *peligro del decoro nacional*, no había que perder tiempo en la cuestión interna y las clases conservadoras, los mismos partidos adiversos á la política del majistrado y toda la parte inconsciente del país cerraba los ojos ante el robo público y la degradación de los gobernantes porque ante todo peligraba la *patria*... La guerra internacional era un hecho!

Actualmente es otro el recurso que sirve de aceite quien entretiene á los cetáceos y mientras estos comen, el buque sigue viento en popa. Como Quintana es hombre de salón ha pensado en un cuento distinto al de su antecesor y de palpitante actualidad: *El peligro social*.

Este nuevo *peligro* para los potentados consiste en que el mundo obrero que en todas partes impulsado por las corrientes de los tiempos modernos que no está basado en una «moda del día» sino en razones tan vitales como justificadas, se agita se acrecenta en el campo de las reivindicaciones. Y, he aquí que el mismo que echaba bocanadas de humo *ar nouveau* al extrenar su sillón presidencial se ha propuesto seguir sentado en él á la bartola, llenando de oro su maleta con el visto bueno de todos los que odian la abolición del sistema capitalista pues ante todo se detienen á considerar el *peligro social*... Trabajadores:

Todos los que tenéis dignados, todos los que sentís en vuestro corazón sentimientos de cariño hacia todos los desheredados víctimas por igual de una explotación inicua y bárbara, veréis con simpatía los movimientos proletarios y más que ellos, no es posible que antes estos acontecimientos tan saludables haya obreros que permanezcan impacibles no, esto es lo que no ocurre y precisamente debido á ello es que la armatoste burguesa levanta una estatua al miedo, dicta leyes y persecuciones á granel. Empero la medida es contraproducente y la semilla rebelde brota que es un primor...

Pese al imbecil Quintana á sus satélites y á todos los paniaguados la simiente revolucionaria germina y se extiende en los cuatro ambitos de esta tierra de los caciques argentinos: Pese á todos los estados de sitio que puedan decretarse con el beneplácito de la mayoría regimientada del congreso; todos los sindicatos obreros, todos esos cantones con que cuenta la U. G. de T. y demás asociaciones guiadas por esa rígida lucha de clases, han de batir palmo á palmo sus posiciones desafiando todas esas iras brutales de un gobierno que en medio de su rapacidad es ineptitud, cree detener la evolución fatal de las cosas la redención inevitable de gran familia obrera que se levanta.

El paro general de 48 horas como contestación al estado de sitio

El Concejo Nacional de la U. G. de T., reunidos en sesión plena, pocas horas después de la declaración de estado de sitio del gobierno por segunda vez en este mismo año, resolvió lanzar 50 000 manifiestos afirmando su protesta viril, en contra del nuevo atentado cometido por nuestros mandones rapaces y bárbaros.

A pesar de todo el espionaje, esos millares de

manifiestos fueron enviados á toda la república y hasta al extranjero, haciendo conocer á la faz del mundo, las lindezas de esta tierra.

Es claro que la protesta de la Unión General de Trabajadores, repercutió en pocas horas á través de la densa población metropolitana y el paro decretado por el C. N. como respuesta á la promulgación de la Ley Marcial, ha tenido su repercusión.

Hagamos crónica:

EN LA CAPITAL

Para un forastero y para los indiferentes, en la capital les parecía no había una huelga general, por cuanto tranvías y carruajes circulaban casi como de ordinario, pero no así para quien echaba un vistazo á las fábricas, talleres y obras, las cuales se veían desiertas los días 10 y 11, presentando el espectáculo más silencioso los barrios de Boca y Barracas.

Como es público nuestro estimado colega *La Vanguardia* hizo conocer con oportunidad nuestro manifiesto con la adhesión del Partido Socialista á la huelga general. Los ejemplares del diario obrero fueron arrebatados por todas partes, tal era la forma valiente en que estaba redactado, cuya actitud digna del órgano de la clase trabajadora le valió la clausura de su local, impidiendo continuara apareciendo.

EN EL INTERIOR

Mayor hubiese sido la repercusión del paro en el interior, si él se hubiera verificado dos ó tres días posterior á la fecha que se fijó, dado los manifiestos á varias partes, debido también á la morosidad del correo llegaron tarde.

Se nos comunica fué muy notable en Rosario, Junín, Pergamino, Bahía Blanca, Azul, Baradero, San Pedro, Avellaneda, Piñeyro, Mitre, etc.

Con motivo de este acto de protesta, algunos explotadores recalcitrantes se vengaron despidiendo algunos de los obreros más corrientes, lo que en algunas partes trajo la continuación de movimientos parciales: exigiendo fueran repuestos aquellos compañeros.

Varios gremios han seguido y siguen en huelga, pues aprovecharon el movimiento para presentar alguna petición.

Hemos recibido algunas cartas en donde se nos comunican episodios como este:

En la Compañía General de Fósforos, el *chaffeur* de la casa (el que dirige el automóvil) se plegó al paro y por esa causa lo despidieron visto lo cual las obreras y obreros obligaron al directorio á dejar sin efecto esa resolución, so pena de continuar en huelga á lo que tuvieron que acceder los patronos.

En la sucursal que la misma fábrica tiene establecida en Barracas al Sud, tuvo el mismo éxito el paro, cosa que indignó á las señoras autoridades quienes prendieron al comp. Bernasconi, nada más, porque es conocido como obrero conciente, amenazándolo con aplicarle la famosa ley de residencia. Los camaradas ansiosos de obtener la libertad del comp. se dejaron cobrar 100 pesos de multa. ¡Cuidado con el bagual ese que tendrá grandes las tragaderas!

En Mitre, siguiendo la policía su misión bárbara y cumpliendo las órdenes del explotador Calvete, asaltó brutalmente el domicilio de la compañera Elena Fernandez. ¿Saben los lectores porqué? Por haber reprimido á tres infelices quienes iban al trabajo mientras todos los curtidores de las fábricas que allí existen se habían plegado al paro!...

Con todo salvajismo fué arrancada de su casa, la Fernandez no obstante las protestas de su compañero la condujeron á la comisaría, en donde los esbirros la insultaron cobardemente, mortificándola con toda clase de amenazas y groserías. Después de 12 horas de prisión, previa una porción de diligencias se obtuvo la libertad de la valiente luchadora.

Los mecánicos en Piñeyro, en los días del paro fueron agredidos á balazos por los polizontes á quienes les contestaron con los mismos proyectiles, poniendo en precipitada fuga á los agresivos esbirros.

PRISIONES Y DESTIERROS

No es posible dar á conocer el número de detenidos por el santo oficio de la investigación hecho mayormente en los días del paro. El primero de estos se apostaron en las calles adyacentes al local de l:

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

calle Méjico 207, una tropilla de animales domésticos por Valle (o cara Manchada) y a todo mortal que entraba y salía de nuestra secretaría, en seguida le daban caza, y de ahí al Departamento de Policía y luego al 24 de Noviembre y vice-versa.

En los barrios de la Boca, en donde pululaban los millares de obreros estibadores y afines quienes en actitud pacífica se paseaban, no obstante, porqué si, eran arrestados.

Entre los camaradas más conocidos sabrán ya los compañeros, detuvieron a los miembros de la J. E., Luis Bernard y Ernesto P. Piot los que después de un porción de días de molestia y majaderías, los desterraron a Montevideo.

También fueron embarcados, entre otros, Francisco Jaquet, Angel Nobille, Juan Rosselli y muchos más.

El camarada Bartolomé Botio, residente en el Azul, fué arrestado y conducido a La Plata de ahí a esta capital a quien como a los demás, los rascapipas se enfrentaron en leerles quilométricos expedientes de los pecados cometidos, como socialistas militantes.

Desde hace varios días todos los compañeros detenidos se hallan presos a bordo del buque de la armada «Santa Cruz».

Se hicieron también arrestos a granel en Junín, Bahía Blanca, Tres Arroyos, San Pedro, etc.

En resumen, la huelga general ha tenido la resonancia en su segunda vez que se realiza en el país y si los desmanes del déspota Quintana continúan, ella ha de producirse nuevamente y entonces... ¡Cuidado tiranuelos, que estais jugando con fuego!

Un mitin en

Santiago de Chile

En estos días los diarios burgueses nos han relatado la forma en que se ha realizado un gran mitin en la capital trasandina.

Nos parece útil hacer algunos comentarios acerca de estos sucesos recientes, bajo nuestro punto de vista.

Creemos ante todo que los trabajadores chilenos, en su inmensa mayoría están algo distantes de participar de los principios que guían a nuestras organizaciones obreras. No obstante, al parecer ya vislumbran ahí también los albores de esa lucha franca, bien delimitada entre los dos bandos opuestos, quienes se distinguen claramente en todas las latitudes de la tierra: el uno el ejército del trabajo quien se organiza para defenderse de la hierba parasitaria, esa plaga llamada el capital que esquima sin reparo, y el otro el brazo productor, quien ansía por ser mejor remunerado, ávido en satisfacer sus necesidades más vitales.

Es la característica general en los oprimidos, en quienes su primer despertar es ese estallido furioso, sobre todo cuando hay causas poderosas que los empuja a cometer hechos de esa magnitud.

No es otra cosa lo ocurrido en las calles de Santiago, al realizar una gran manifestación solicitando del gobierno de aquel país, la abolición del fuerte impuesto al ganado argentino, cuyo gravamen coloca a los obreros en condiciones imposibles de consumir un artículo de tanta necesidad alimenticia como es la carne.

Cuando hay causas poderosas—decíamos—haciendo alusión a las continuadas vigilias que forzosamente efectúa la clase trabajadora, cuando se atraviesa por un período de crisis aguda o cuando los gobiernos empecinados en defender los intereses de su clase, muy poco les preocupa el hambre de sus súbditos.

Desde hace algún tiempo ha venido agitando al pueblo trabajador de Chile en pró de la supresión del impuesto que les prohibía comer carne. Estos esfuerzos han seguido siendo estériles, pues la clase gobernante atendía a sus campichinos los hacendados, a quienes por cierto no les conviene la supresión de la gabela al ganado argentino, puesto que éste se abarataría haciendo competencia al ganado de su propiedad.

Es posible que si no lo suprimen del todo al impuesto en cuestión, lo disminuyan sensiblemente.

N. dejámos de aplaudir la actitud enérgica de nuestros camaradas chilenos, pero los exhortamos a que no vuelvan a la inacción apenas terminado el estallido y si, perseveren en la sólida organización de los sindicatos obreros afirmando ese espíritu de clase, esa persuasión de que no ha de ser con solicitudes ni tampoco con hechos inconclusos, con lo que la clase obrera de Chile ha de elevar su mentalidad, ha de capacitarse y ha de seguir su marcha al compás del proletariado moderno, que brega por su emancipación. En vez, deben imponerse los compañeros del

otro lado de la cordillera, la misión de estudiar, de aprender y enseñar, los problemas sociales que agitan al mundo, con ese nítido criterio de clase, quien practica el sabio axioma de Carlos Marx:

«La emancipación de los trabajadores, debe ser obra de ellos mismos.»

Templando los espíritus

En los presentes instantes están de hecho en ensayo nuestras fuerzas de convicción. Días son estos de solemne prueba para los hombres que iluminada su inteligencia por un rayo de luz y en un cuarto de hora feliz en la vida, se decidieron a abrazar un ideal grandioso, cual es la redención de los oprimidos.

Pero, la misión que se impone, el que se siente convencido, toma proyecciones mucho más vastas de lo que a primera vista pareciera. En efecto, si la fe que hemos proclamado, es real, es positiva, la devoción ha de ser inquebrantable y no interrumpida jamás aún a trueque de abonar por ella el caudal más precioso: la vida misma.

Todo aquello que en el orden moral es hermoso se precia alto, y sus conquistadores son los corazones grandes porque todas las almas chicas ruedan por el suelo, vencidos por la impotencia....

Obligados estamos por la fuerza de los acontecimientos a templar nuestros espíritus de combate; obligados estamos dentro del dilema, a salir por una de sus dos puertas sentenciosas, la que ha de eludir responsabilidades; la que ha de salvar el bulto, la salida del que se dispone a confundir su silueta en la sombra del desierto.... La otra es el dintel del desafío es el terreno de la lucha; es la pelea encarnizada con el fiero enemigo, quien pretende arrancar de nuestra alma, hecha girón a la querida y sacrosanta causa a quien amamos con toda la fuerza de nuestros pechos varoniles!...

Si, ha llegado el instante de controlar en este pedazo de mundo, cuantos son de los que cortejan desde hace algunos años a la hermosa idea socialista, los que lo hacían solo por pasatiempo, y los que sienten por ella un amor profundo, animados por el fuego de sus convicciones inespugnables.

LAS HUELGAS

EN LA CAPITAL

La sociedad de Ebanistas y similares, terminaba su movimiento en pró de las 8 horas, cuando se presentó el fantasma (estado de sitio) sin embargo, ha llegado a su triunfo completo, estableciendo la anhelada jornada en todos los talleres y la sociedad engrosa admirablemente el número de sus asociados.

CURTIDORES—Terminaron con el triunfo de la jornada de 8 horas en todas las casas más importantes.

TALLERES DE BUNGE Y BORN—Durante el paro general, los obreros de esta casa resolvieron formular un pliego de condiciones, y al día siguiente de terminado aquél lo presentaron a los patronos, que no tuvieron la delicadeza de contestar. La casa permaneció cerrada durante ocho días, al cabo de los cuales la sección hojalateros y preparación en general, volvieron al trabajo, manteniéndose firmes en la reclamación cuatro preparadores, tres soldadores de bancos y trece obreros de los catorce que forman la sección torniquetes. Estos últimos sostienen para sí el pedido, que consiste en un 50 por ciento sobre el precio de las horas extraordinarias 8 y 12 por ciento sobre los sueldos, y la readmisión de los preparadores y soldadores que les acompañan.

Entre los diferentes medios de que la casa se ha valido para rendir a los huelguistas, figura el empleo peligroso de dos carneros: *Anselmo Sáenz y Salvador Gachi* para sobornar a los que conceptúan equivocadamente más débiles. El día que los huelguistas fueron a cobrar encontráronse en la puerta del establecimiento tres vigilantes armados a revólver, y en la de la oficina un oficial y un sargento. ¡Tantas precauciones pueden traducirse en malignos propósitos de provocar incidentes! Pero los obreros han descubiertos el juego y van sabiendo ya a que atenerse.

La sociedad gremial Hojalateros, gasistas, soldados y anexos acordó que cada afiliado contribuya con un jornal semanal al sostenimiento de esta huelga.

Entre los traidores descuella el masón *José Charbonell*, muy conocido en el gremio por ser el *carnero* de todas las huelgas.

TALABARTEROS—La sociedad U. O. Talabarteros, ha presentado con fecha 7 del pasado, un pliego

solicitando la jornada de ocho horas; abolición del trabajo a destajo; salario mínimo 4.50, 3.50, 2.50; responsabilidad de los patronos en los accidentes del trabajo, y otras reformas tendientes a mejorar las condiciones del gremio.

Estas mejoras han sido conseguidas en varias casas de regular importancia, pero los patronos de 10 establecimientos mayoristas se pusieron de acuerdo y declararon el día 19 el *lock out*. Esta medida de rigor aplicada al gremio de Talabarteros no tendrá los efectos deseados por los patronos, por cuanto el gremio cuenta con medios y el entusiasmo necesario para obtener las mejoras solicitadas.

Los obreros que se hallan sin trabajo son 600, y las casas que suspendieron el personal las siguientes: C. Gomez, Echegaray Hnos., Florenza Hnos., Lopez y Cia., Casal y Cia., Urioste y Cia., Rodriguez y Cia., Otero y Cia., Mariani y Cia. y Gaimari Fernández.

EN EL INTERIOR

Sigue en pie la huelga del personal de los talleres de la empresa ferroviaria en Junín con una admirable resistencia por parte de los numerosos obreros que en ellas trabajan.

Han obtenido mejoras bajo el estado de sitio: los carpinteros y pintores de Córdoba, los carpinteros de Pergamino, herreros y albañiles del Biagado, carpinteros y herreros de Paisandú, horneros de Tres Arroyos, patrocinados por el Centro Cosmopolita de Gral. Villegas triunfaron en sus peticiones los gremios de albañiles, herreros, carpinteros y peones municipales.

Digna de encomio es la valiente actitud de los albañiles de Bahía Blanca quienes siguen por espacio de cuatro semanas, más de 300 obreros en huelga, desafiando la ruina conducta de la policía y los rascapipas medios de que se valen los explotadores para reducirlos. ¡Bien por esos bravos luchadores!

Los panaderos de Concordia realizaron un simpático movimiento arrancando importantes mejoras a sus explotadores triunfo que ha producido un despertar en los obreros de esa localidad.

Los horneros de Pergamino siguen una parte impertérrita hasta alcanzar su victoria.

ROSARIO

ESTIBADORES—La lucha tenaz y decidida que los estibadores de este puerto comenzaron antes del estado de sitio y continuaron con mayor energía después de decretado éste tuvo un resultado favorable para los obreros; el resultado que convenía a la abnegación y cordura con que defendieron su justa causa.

El presidente de la cámara sindical de acuerdo con los delegados de las estibadores, convinieron en dar fin al conflicto con un aumento de 50 centavos en los salarios y 500 jornales de indemnización en caso de inutilidad por accidente del trabajo, debiéndose aumentar a 100 jornales después del 1° de enero próximo.

Estas condiciones abarcan desde el puerto de San Pedro hasta el de Colastiné.

JUNIN

TALLERES DEL F. C. — A pesar de las trabas puestas por los cosacos al servicio de la empresa, la huelga continúa con igual vigor que al principio. Varios rompehuelgas han dejado también el trabajo. Solo *carneros* 3 capataces, 4 oficiales y una docena de peones. Uno de los *krumiro* fué despedido por haber sido tomado in fraganti en el momento que se apropiaba parte de la yerba, carne, conservas y cigarrillos que la Compañía provee al piquete. Con tal motivo cada uno va a comer a su casa acompañado de dos cosacos.

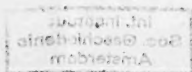
¡Que situación ridícula para esos desgraciados traidores de la causa obrera, que es su propia causa!

SAN PEDRO

ESTIBADORES—El lunes último dieron terminada la huelga los estibadores, teniendo la satisfacción de ser los que más tiempo la han sostenido en el reciente conflicto de los puertos. Todos los compañeros han sido fieles a la causa; solo hubo un traidor: *José Queirolo* (hijo), a quien los obreros de la localidad sabrán guardar la consideración que merece.

—Durante la huelga, los acopiadores y exportadores lanzaron un manifiesto anunciando que bajo su protección y con el apoyo decidido a las autoridades fundaban una sociedad «Libre Trabajo» con iguales estatutos que las análogas de Buenos Aires y Rosario, con el horario y tarifa de jornales que hasta la fecha regido. No mencionan que se descontará a los adherentes 20 centavos por que trabajen). Acudieron al llamado varios *krumiro* capitanes por Pedro Etchepare; pero no dan buen resultado son gente incompetente e inútil.

—Ha causado mala impresión no haberse hecho efectivo en este puerto el pliego de condiciones que



aceptaron los estibadores del Rosario, por intermedio del presidente de la Cámara Sindical, pues estaba estipulado que dichas condiciones debían regir desde este puerto hasta el de Paraná.

A pesar de que los obreros no han dado lugar en la presente huelga a la más mínima intervención de la policía, ésta, haciendo caso omiso de espectáculos y reuniones censurales, solo es severa para impedir en casas de negocio la presencia de más de dos ó tres individuos que pertenezcan al Centro Obrero.

—Se encuentra preso desde el 15 del presente, y en poder del juzgado, el compañero Juan Cotrofe, por el solo hecho de ser un convencido y fiel propa-
gandista de la causa.

Los que luchan

y sus verdugos

Esos seres degradados y repugnantes que responden al nombre de pezuquistas; con la orden de sus amos, ocupan sus ocios en seguir los pasos de hon-
rados obreros de quienes no merecen ni el salibazo que pudieran arrojarles sobre el rostro!

Esos miserables cumplen la tarea de arrancar del lecho á hijos y padres de familia, para encerrarlos luego en inmundos calabozos, privado de luz, aire, y de lo que es más, de la vida que el cariño de su prole le brindara abandonándola á pesar suyo, sumida en la tristeza, en la angustia sin pan y sin lumbre.

Para todos esos batalladores, que en estos días faltan de nuestras filas; para todas las familias que gimen por el dolor que les causa la ausencia de sus seres queridos; para las inocentes criaturas que ningún delito han cometido sus almas angelicales, solicitamos el concurso pecuniario de todos los hombres buenos á fin de aliviar su situación.

Para el efecto, se han hecho circular listas, esviadas á diversas sociedades, pues la ayuda prestada con los fondos de nuestra institución se ha hecho á todos sin ninguna distinción que sería odiosa é indigna de los hombres que luchan por la emancipación proletaria.

"La Vanguardia"

Aplaudimos sin reservas la actitud del Comité Ejecutivo del Partido Socialista, en su resolución de no autorizar á la dirección del órgano oficial, la re-
aparición de *La Vanguardia*, mientras dure el es-
tado de sitio, no obstante haberse levantado la clau-
sura que se mereció al desconocer el úkase policial.

Creemos firmemente que el gobierno no va á con-
sentir que el diario obrero, diga todo lo que en estos
momentos *debe* decir, ni tampoco es posible que el
defensor de la clase trabajadora calle ni siquiera *al*
go de todo lo mucho que *debe* decir en los días
dictatoriales que cruzamos.

Es indudable que los tiranos modernos buscan el
medio de hacer trocar la acción enérgica y decidida
del diario socialista, en suave y moderada, cosa im-
posible para el vocero de las protestas obreras, para
el paladín de una clase, cuyos intereses y aspiraciones
tiene que defender sin ambages, para no desmentir
su nombre y las simpatías conquistadas desde su apa-
rición como semanario, elevado hoy á diario por la
voluntad del mundo obrero, pues no es una empresa
periodística propiamente dicha y si una hoja colectiva.

Bien pues, jamás ha de guiar á *La Vanguardia*
el *hacer* pesos, pues su misión es *hacer conciencias*.

El boycott á la M

Signe impertérrito el personal de los talleres
del tiburón que lleva la marca M eria Mihanovich.

En número de 400 los obreros del citado vam-
piro continúa en huelga, desde casi dos meses.

El boycott sigue haciéndole efecto, al bicho
mencionado, pues, en los talleres en donde se
lleva cualquier pieza para arreglar, prosedente
de los talleres ó vapores de propiedad del de la M,
los obreros se resisten y si sus patrones insisten
en que no es de Mihanovich y que deben hacerlo;
éstos cuando se han cerciorado que es del explo-
tador boycottado, todos abandonan el trabajo
como ocurrió en lo de Ortelli y Cia., hace dos ó
tres días y en varias otras partes.
¡Adelante con el boycott!

A los compañeros

del interior

Camaradas:

La mejor forma de repeler la grosera conducta
del gobierno al dictar nuevamente el estado de sitio
por tres meses es haciendo caso omiso de ella, es
reuniéndose á pasar de sus prohibiciones, es mante-
niéndose latente el espíritu de lucha, es pregonando
constantemente en el trabajo y en todas partes, la
necesidad á robustecer las organizaciones obreras.

Muy útil es que los compañeros procuren por to-
dos los medios de estar en comunicación continua
con la secretaría de la Unión y con sus delegados al
Consejo Nacional para estar al tanto todos a la vez de
las alternativas de los acontecimientos del día.

BOYCOTT

á la fábrica de alpargatas

"La Argentina"

Trabajadores: No consuman artículos de este
explotador que no **HAY CAJON QUE LE VENGA**
BIEN pues se está **HINCHANDO** con el **ATEA-**
CON de alpargatas y zapatillas, que los obreros
no quieren **USAR**.

Cámara de Trabajo

Hacemos público que nuestra dependencia la
Cámara de Trabajo, la hemos trasladado provi-
soriamente á la calle Méjico 2070, en donde se
siguirá atendiendo á los adherentes en la mejor
forma posible hasta tanto se normalice el estado
de cosas impuesto por la dictadura gubernamen-
tal.—El secretario.

Nueva empresa obrera

de pan y fideos

El Comité de la Empresa Obrera de cigarrillos, ha
presentado ante el C. N. un proyecto de una nueva
fábrica obrera de pan y fideos, el que ha sido apro-
bado en general, habiéndose nombrado una comisión
para que lo estudie en particular y se echen las
bases de este proyecto, el que á no dudar ha de
beneficiar á la clase obrera de esta ciudad, la que será
á su vez consumidora y propietaria.

En el próximo número haremos conocer á todos
los compañeros, la forma en que se realizará este
nuevo medio de cooperación, cuya aspiración fué con-
firmada una vez más, en nuestro último congreso.

Empresarios

de mancos y cojos

En el gran océano del egoísmo burgués, producto
de la organización actual, nadan peces de tan variadas
agallas, que ya todo es posible habiendo coraje y
faltando vergüenza.

A uno de esos devotos fervientes de la diosa ex-
plotación, se le ha ocurrido hace una temporada aca-
parar á todos los prójimos, que tuvieron la desgracia
de perder un brazo, una pierna ó las dos, pues aunque
no tengan ninguno de esos cuatro gajos del cuerpo
humano, basta que no hayan perdido la boca, pueden
hablar y hacer gestos limosnísticos, siempre sirven.

Pero veamos para qué.
El que se ha dedicado á este reclutamiento de in-
válidos, no sabemos si habrá sido militar ó músico
alguna vez, pero lo cierto del caso es, que andan por
ahí una serie de órganos orquesta, quienes lanzan
quejas musicales al compás de la limosna que piden
á los transeúntes y vecinos los pobres y defectuosos,
explotados por el nuevo empresario del gremio de li-
mosneros.

Sería bueno que el empresario de los organismos
fuera á reclutar cadáveres en Rusia y explotar así el
gremio de muertos pues estos le trabajarían más,
barato y sin protestar.

Cigarrillos

Alba y Proletarios

Los que tienen el vicio de fumar y no consumen
nuestras marquillas **ALBA** y **PROLETARIOS**,
olvidan que enriquecen á sus propios enemigos los
capitalistas, en vez de aportar sus centavos á la
Empresa Obrera, cuyas utilidades, en gran parte
son: para instruir al obrero, para ayudarlo en las
prisiones policiales, en los destierros, para exten-
der el paño de la solidaridad, quien enjague las
lágrimas de las familias de los presos y para
repetir más á menudo las giras de propaganda en
el interior, en donde nuestros camaradas ansian
la palabra amiga de los compañeros de esta capi-
tal.

Para allegar fondos

Vista la situación precaria en que nos encontramos
la J. E. resolvió enviar una circular á las sociedades
adheridas de la capital, pidiéndoles votaran algunas
sumas de sus fondos sociales dado el caso era urgen-
te, pues el Comité de Patrocinio había agotado sus
recursos y debíamos seguir enviando comida á los
numerosos compañeros presos y alguna ayuda á sus
familias.

He aquí las sociedades que han respondido hasta el
momento en que trazamos estas líneas.

Lustradores de calzado.....	15.—
Obreros de Usinas de Gas.....	20.—
Unión Curtidores.....	50.—
Arte Textil.....	30.—
Escoberos.....	15.—
Carameleros.....	20.—
Centro Socialista. Circunscripción 8ª.....	50.—
Escultores en madera.....	30.—
Obreros en mimbre.....	15.—
Empujadores.....	10.—
Bionceros.....	70.—
Ebanistas y similares.....	100.—
Faenadores.....	25.—
Cepilleros.....	10.—
Sombrereros en General (S. Coghland).....	50.—
Lista entre socios Obreros Herradores.....	16 80
Plateros y anexos.....	20.—

Suma total \$ m/n 546.80

Lira proletaria

I

De los tiempos el aura que hiciera
Mover veloces ruedas y volantes
De hierro, animados y vibrantes,
Sustituyó á la fuerza obrera.

Desde entonces vióse por doquiera
A los grandes depósitos flamantes,
De mercancías llenos sus estantes
Sin que el productor consumir pudiera.

Las a...sias que provocan al hambriento,
Ver el producto que le pertenece
Perderse inútil y que lo necesita;

Bravo lo lanza al combate violento,
A la conquista de lo que carece
Con la lucha de clases que en él palpita.

II

La luz del progreso abriendo grieta
En la tupida selva americana,
La inmensa llanura pampeana
Al carro de la civilización sujeta.

El monótono jerae, crasé de la carreta
Cede al rúido del monstruo que lejana
Región, convierte en vecindad cercana
Y funde punto de partida y meta.

LA UNION OBRERA

Do elevábanse chozas y tolderías,
Majestuosas ciudades han surgido;
Todo parece haberse renovado.

¡La roja aurora rasgó sombrías
Tinieblas, dejando ver convertido
Al gauchaje libre, en proletariado

III

La clase latifundista prospera,
La pequeña propiedad es destruida;
La inmensa llanura absorbida
Por los indios de levita y galera.

El régimen individual impera
Sometiendo toda acción de la vida
A la corruptora y corrompida
Acción de su repleta cartera.

En un negocio la literatura,
El teatro y la ciencia convierte,
Y en un boliche el periodismo

Casi todo es una caricatura
Que más que enseñar sólo divierte
Al indolente superficialismo

IV

El pueblo de la extensa llanura
Concentrado en ciudades y galpones,
Noble siente nuevas aspiraciones
Y una nueva vida mejor se augura.

La rapaz burguesía con su dura
Ley del salario y mil explotaciones,
Provoca en él las tentaciones
De romper la funesta ligadura.

Ya la vida viciosa no le agrada
Y busca de engrandecer su alma
Abandonando costumbres pervertidas.

Se lo impide la propiedad privada:
Contra ella va, á conquistar la palma,
A dar destellos de vida á nuevas vidas.

V

El socialismo, infinita legión
Organiza de hombres y mujeres,
Con las turbas de campos y talleres,
Conduciéndola hacia su redención.

Confundidos en una aspiración
Sublime, esos millones de seres,
A la burguesía, en sus haberes,
Imperiosos exigen menos sustracción.

Se detiene el músculo obrero
Cuando el egoísmo capitalista
Desatiende justas reclamaciones.

¡Ejercita al sepulturero
Que lo ha de enterrar, al huelguista,
Ejercita á las inmensas legiones.

VI

El brazo vigoroso y fornido
Del bravo y novel proletariado,
Su fuerza al capital le ha negado
Con lo que de vivir le ha prohibido.

Poderosas bocinas el silbido,
Esa bella mañana han callado,
Los rápidos trenes no han rodado
Ni rumor de carros se ha oído.

Los estibadores en la ribera
De los productos cesaron la carga,
Inactivo, triste está el puerto.

En aquellos días de primavera
Aquel frío cementerio embarga,
Embarga allí ver lo todo muerto.

VII

El capitalista burlón, panzudo,
Calculador, plácido, satisfecho,
Todo ha buscado, todo ha hecho,
Pero evitar la huelga no pudo.

«Al estado, se dijo, yo acudo,
Cuando se vió vencido y maltrecho,
Invocando libertad y derecho
Y el estado será mi escudo.

La ley marcial decreta tiránico,
Pone en auge la ley de expulsión,
Y á la huelga en negro ataud.

Imperando el oro británico
En esta nueva y gloriosa nación
Y... gran pueblo argentino: salud...

VIII

Por orden del ejecutivo, en coche
A todo diputado se buscó,
Y algún ebrio cuando se sesionó
De gran verbosidad hizo derroche.

Así, entre gallo y media noche,
Senado y diputación aprobó
La ley que el ejecutivo mandó
Se aprobara á troche y moche.

El estado de sitio decretado
Para la República Argentina
Por el largo espacio de tres meses.

Los legisladores han demostrado
Su obediencia y su disciplina,
Virtudes que mostraron muchas veces.

IX

La torpe policía, siempre fiera,
Redobla aún las persecuciones,
Renueva la serie expulsiones
De luchadores de la causa obrera.

Allanamientos se ven por doquiera
A las inhabitables habitaciones
Y efectuarse allí las prisiones
Y llevar la biblioteca prisionera.

A la cárcel va el brazo nervudo,
Al destierro va el obrero bravo
Por triunfar en la lucha emprendida.

Fiado y porfiado, contra el rudo
Régimen, brega y ve el esclavo
La lucha de la victoria seguida.

X

Los centros proletarios clausurados
Y sus asambleas son prohibidas;
Las comisiones á prisión reducidas,
Los compañeros activos vigilados.

Sus diarios y periódicos secuestrados
Y sus correspondencias detenidas;
Por fuerzas del ejército venidas
Los barrios obreros son patrullados.

Constitución y derecho, todo es
Para la burguesía gobernante,
Palabras sólo buenas para escritas.

Todo subordinaa á su interés
Al metal reluciente y sonante,
Todas otras ideas tiene prosoriptas.

XI

La familia proletaria, airada,
Viril, la huelga general proclama
Y contra el déspota burgués clama,
Impres, justamente indignada.

La fábrica deja paralizada,
Sorda se muestra si el pito llama;
Revela la protesta que inflama
Del gobierno la conducta descarada.

Contra la ley marcial que lo impide
Va al moderno Monte Aventino
De los plebeyos de la presente era.

Al gran monte, que es donde reside
La fuerza que impele en el camino
A la infinita familia obrera.

XII

En estas épocas excepcionales
Los obreros no pierden en esencia,
Pues que advierten con clarividencia
La función de las fuerzas estatales.

Y como los bienes vienen por males
—Se ve la verdad de esta sentencia—
Buscan obligados independencia
En la acción, de los resortes legales.

Celebran sus reuniones y asambleas,
Sus órganos gremiales aparecen
Y hasta muchas huelgas se declaran.

Aclimatan las sindicales tareas
A este régimen y que, parecen,
Que con su actividad lo anularan.

XIII

Al decadente régimen burgués minan,
Y un bello nuevo mundo construyen;
Mientras los viejos órganos destruyen,
Vigorosos los noveles germinan.

Hacia el porvenir se encaminan,
De la esclavitud presente huyen;
En un verbo de verdad se inscriben
De las nuevas ciencias que iluminan.

Abandonan la moral mentirosa
Que al amor tiene por vil pecado
Y al trabajo por mortal condena.

Repudian la moral, bruta, odiosa,
Que al crimen de la guerra ha loado
Cual feroz y sanguinaria hiena.

XIV

Como baja la cumbre presurosa
La espumosa y turbia corriente,
Arrastrando dique, valla y puente,
Siguiendo su marcha vertiginosa.

Así sube la montaña, ansiosa
La gran legión proletaria conciente
Buscando á la humanidad doliente
La Ciudad del Sol, ignota, hermosa.

Como la corriente busca olgora
Dirigiéndose al piélago del mar
A buscar expansión en el abismo;

Así la corriente social, segura
Corre con rapidez á desembocar
En el gran piélago del socialismo.

Luis Llorio.

La Plata, Octubre 31 de 1905.